

# LA PLANEACION DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR Y LA ORIENTACION PROFESIONAL

La planeación educativa, se afirma, en un proceso intelectual, de ma, en un proceso intelectual, de crítica informada, de racionalización y de sistematización en la formulación de decisiones, que tienen como propósito el expresar una política educativa y como objetivo el organizar la acción en este campo de tal manera que contribuya permanentemente, al mejoramiento del individuo y de la sociedad, es decir, al proceso de desarrollo, incorporando en la enseñanza tanto los elementos de carácter cultural y de orden social que vivifiquen y perfeccionen la convivencia humana, como aquellos conocimientos y habilidades que permiten al hombre desempeñar un papel económicamente más productivo.

A este último respecto debe considerarse el estado de desarrollo, la participación de los distintos sectores de la economía en la generación del producto y del ingreso, los niveles de productividad y la complejidad en el uso de la tecnología en los actos productivos, dan lugar a una determinada composición ocupacional, tanto por lo que se refiere a la distribución de la fuerza de trabajo en las diferentes actividades económicas, como por lo que respecta a su estructura, dentro de ellas, por niveles y categoría de empleo.

En efecto, en las economías atrasadas, el proceso general de desarrollo está referido a un cuadro de actividades que se identifican con los primeros estudios, los más simples, de una curva de creciente complejidad tecnológica. La experiencia demuestra que estos complejos tecnológicos primarios pueden ser desarrollados productivamente con un mínimo de dirección técnica y con un máximo de personal no calificado en su primer ingreso, pero que, en poco tiempo, domina los aspectos elementales de un adiestramiento que se logra en el trabajo mismo. En ese caso, y desde el punto de vista estrictamente económico, parece no justificarse, con criterios de economía de la educación con-

siderada en su conjunto, volúmenes de inversiones considerables, en términos relativos para fines de preparación de profesionales de nivel técnico superior.

Al otro extremo, el de las zonas de más alto nivel de desarrollo, la vigorización del sistema forma de educación conducente a la preparación de profesionales de nivel técnico superior es justificable, no sólo por cuanto ya es económica la producción de dichos profesionales, en términos de su grado de absorción por parte de las actividades productivas, cuyo avanzado estado de complejidad tecnológico así lo amerita, sino porque el sistema escolar, en sus niveles más altos, constituyen la fuente de producción del personal que puede ocuparse de los problemas de carácter regional o nacional.

Es así como el proceso de planeación educativa debe tener en cuenta, para cada zona significativa desde el punto de vista del desarrollo, como uno de los parámetros necesarios para la formulación de modelos y el establecimiento de metas, las características de la estructura económica y los niveles de complejidad tecnológica así como la composición ocupacional derivada de dichos factores, particularmente cuando se trata de los ciclos de carácter terminal destinados a la formación de los cuadros superiores e intermedios de personal.

Partiendo de estos principios generales, la definición de las estructuras del sistema educativo, en términos de las magnitudes de incorporación a cada uno de los niveles de enseñanza, se basa en la consideración de que los volúmenes de "demanda social" de educación, guardan una estrecha correlación con los niveles de ingresos de la sociedad misma y el correspondiente estudio de desarrollo, por una parte, y de que, por la otra la "demanda económica" para la preparación de personal técnico de niveles superiores, de administradores y directivos, surge como una respuesta a la ampliación de la capacidad productiva de la economía y a la magni-

tud de los cambios estructurales que en ella ocurren.

Con base en este criterio debe aceptarse, a mi manera de ver, que las crecientes demandas que se plantean al sistema educativo, y a sus diferentes niveles, constituyen, sin duda, un reflejo del estado de desarrollo obtenido por la sociedad. En tal virtud, sería inconsecuente, con vistas al proceso de desarrollo mismo, imponer barreras o frenos a tal demanda o no buscar las fórmulas de atenderla oficialmente en las magnitudes en que se presenta.

De aceptarse este criterio, habrá de aceptarse también la hipótesis de que la magnitud global de matrícula, consecuentemente con la demanda en los ciclos superiores de la enseñanza, corresponde a las necesidades y requerimientos de la sociedad.

El problema se plantea así: no en términos de las magnitudes globales de matrícula, sino de su distribución por áreas o ramas de estudio. Y esto nos lleva al tema de esta presentación en la que se pretende la formulación de algunas ideas, desordenadas e incompletas, de las relaciones entre la planeación educativa, particularmente a niveles superiores, y la orientación profesional.

Trataremos de ejemplificar con el caso mexicano. El panorama nos muestra la distribución de la matrícula total de la enseñanza profesional de nivel superior en el ciclo que entre nosotros corresponde al grado de licenciatura por áreas de estudio y para diferentes zonas del país conforme a la regionalización que de las instituciones de educación superior ha formulado la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior.

Las áreas de estudio que se han definido, un tanto arbitrariamente, en cuanto que es sabido que cada día es mayor la interdependencia de los diferentes campos del conocimiento, constituyen, sin embargo, a nuestro entender, las grandes divisiones de éste:

Las ciencias del comportamiento, de la comunicación y del medio incluyen todas aquellas disciplinas más directamente relacionadas por el hombre, la sociedad y sus formas de expresión y comunicación, así como con el ambiente en que se desenvuelve. Son las ciencias humanas propiamente dichas (la filosofía de la psicología, entre otras), las letras, las artes en sus diversas manifestaciones, las ciencias políticas y sociales, el derecho, la historia y la geografía humana, las ciencias de la comunicación, etc.

Las ciencias exactas y naturales incluyen la matemática y las ciencias experimentales (biología, física, química, geología, etc.).

La medicina, todas aquellas disciplinas relacionadas con la salud física y mental del hombre.

La ingeniería y la tecnología, aquellas aplicaciones a los actos productivos, derivadas del conocimiento científico, matemático y físico.

Agricultura, veterinaria y zootecnia, aquellas aplicaciones de la ciencia a la explotación y conservación de los recursos agrícolas y pecuarios.

Economía y administración, en fin, el pensamiento y las técnicas que permiten, en beneficio del hombre, una organización racional de los procesos de producción de bienes y servicios.

A primera vista el panorama a que nos hemos referido no nos permite una apreciación objetiva respecto de si la matrícula en ese ciclo de educación se encuentra "bien" distribuida en seis ramos de estudio que se han definido, tan-

to a nivel nacional, como a nivel regional.

Se destacan, sin embargo, algunos hechos. Desde luego, la baja proporción de estudiantes en el campo de las ciencias exactas y naturales y en las ciencias agropecuarias en el país en su conjunto y en cada región en particular, llegando en algún caso hasta las circunstancias de que no existía matrícula en este último campo. Por otra parte la también baja proporción en una de las regiones, la Noreste, en el campo de la medicina.

Si se considera no solamente el ciclo de la licencia, sino toda la enseñanza técnica y profesional a nivel medio superior, incluidos los estudios de post-graduado, las conclusiones que se pudieran derivar son, sustancialmente, las mismas, quizá con diferente matiz en algunas ramas para algunas regiones.

Lo que es evidente, es que, en el caso mexicano, no es justa, en términos cuantitativos, la opinión generalizada para los países latinoamericanos de una orientación profesional inadecuada hacia aquellas ramas a las que se atribuye una influencia significativa en el proceso de desarrollo económico, tales como la ingeniería y la tecnología, la economía y la administración.

Si de este análisis de la distribución de la matrícula por áreas de estudio, pasamos a la distribución por regiones, habremos de hacer nuevas observaciones.

Desde luego, se destaca la circunstancia de la gran concentración de matrícula en la zona metropolitana, el Distrito Federal, fenómeno que, por otro lado, no es ajeno a un número considerable de países de muy distinto nivel de desarrollo.

Pero se advierten también algunos otros hechos que ameritan, a nuestro juicio, reflexión. Con base en la hipótesis que hemos formulado de que la matrícula global corresponde al estado de desarrollo de las diferentes regiones, habría, en cambio, que considerar la proporción en que dicha matrícula,

en algunos campos, se distribuyen por regiones.

Así, si se compara, por ejemplo, la proporción del total de la población que habita en cada región con la concentración en el campo de la medicina, resulta por lo menos motivo de consideración, el hecho de que, en la mayoría de las zonas, la proporción de los estudiantes de esta rama no corresponde a la respectiva concentración demográfica. Es bien sabido que, por lo general, es poco probable que quienes realizan sus estudios en metrópolis importantes se desplacen, concluidos ellos, a otras zonas.

En nuestra opinión, una reflexión semejante podría hacerse en el caso de las ciencias del comportamiento.

Es aquí donde la planeación de la enseñanza superior habrá de llegar a recomendaciones sobre la distribución de la matrícula.

Pero ello, la distribución regional, no se obtiene simplemente en recomendaciones de orden cuantitativo. Es necesario, en estos casos, la conjunción de estos esfuerzos de planeación con los de la orientación profesional.

En el caso mexicano, sin duda habrá que destacar lo inherente a una orientación profesional para superar el interés del estudiante por las ramas científicas experimentales.

Y en relación con ello, una última reflexión: Sin desconocer el mérito de programas específicos debe señalarse que la acción educativa, por sí misma, contiene elementos de gran significación para la orientación profesional, al contribuir al desenvolvimiento de las capacidades y aptitudes del estudiante.

En la medida en que los sistemas educativos proporcionen al joven estudiante esta posibilidad de desarrollar sus vocaciones, aptitudes y capacidades, en los diferentes órdenes, interesándose en las diversas ramas del saber, estarán realizando la más permanente tarea de orientación profesional.

(Tomado de "Atlas" Organismo Oficial del Comité Nal. de Trabajadores Latinoamericanos, en México).

**Almacenes "AURORA"**  
— De: N. M. BASSAN —  
En Panamá y Colón  
Calzado "PACKARD," el Preferido

**COCHEZ Y CIA. S. A.**  
— MATERIALES DE CONSTRUCCION —  
— Avenida Eloy Alfaro No. 15-33 —  
Teléfonos: 62-3300 . 61-6530  
Cordial Felicitación al Obreroismo

**COMPANIA DE MARISCOS**  
**ISLAS DE LAS PERLAS, S. A.**  
Ave. 3 No. 15-48 (Ave. Eloy Alfaro)  
Teléfonos: 62-3333 y 62-3375  
Atento Saludo al Obreroismo Nacional  
en su Fecha Clásica  
Mayo 10. de 1972

**ALMACEN "H. X."**  
El Unico Almacén de su Tipo en Panamá  
Compramos, Cambiamos y Vendemos Muebles  
Nuevos y Usados  
Avenida Nacional No. 41 — Teléfonos: 25-1130 . 25-1132

**NUEVO GRAN ORIENTE**  
— CHOP SUEY Y BOITE —  
Aire Acondicionado  
Aceptamos Ordenes para Banquetes  
Avenida "B" No. 13-70 — Teléfono 22-8700

**JOYERIA NEW YORK**  
Joyas Finas y Relojes Famosos - Precios Módicos  
JOYERIA PARA EL PUEBLO Y LOS DEPORTISTAS  
Relojes: Nivada, Laguna y otras Marcas Famosas  
PLAZA 5 DE MAYO

**DANTE**  
(ANTIGUA CASA MOTTA)  
ULTIMAS NOVEDADES PARA DAMAS  
Calle 16 Oeste No. 33 — Teléfonos: 22-7017 . 22-1228  
Panamá, República de Panamá

**SMOOT Y PAREDES**  
**BUICK — CHEVROLET — OPEL**  
FELICITACIONES A LOS TRABAJADORES EN SU DIA  
© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.